

ARTE, JUEGO Y DINAMIZACIÓN COMUNITARIA EN EL MEDIO RURAL Y NATURAL.

Alejandro García.

Asociación Los Glayus (Asturias, España.)



RESUMEN:

Los rincones de cada lugar pueden resultar altamente inspiradores para generar arte. No hay espacio escénico más complejo, elaborado y logrado que un río, un bosque, un molino antiguo, un viejo castillo, una calle estrecha llena de flores, un campo con sus vaquitas, una estación de tren abandonada, un caserío, la ladera de una montaña... Y a su vez, el arte puede visibilizar e incluso inspirar maneras de habitar, de ser y estar, a favor de buen vivir comunitario en cada territorio. Así el arte aplicado en alianza con el territorio abre también nuevas e interesantes vías de trabajo social comunitario y de intervención arteterapéutica con personas mayores en zonas rurales, tal como se muestra en este artículo.

PALABRAS CLAVE: Dinamización comunitaria, soledad no deseada, “teatro por los rincones”, “geoteatro”, arte, territorio, empoderamiento, puesta en valor.

ABSTRACT:

The corners of every place can be highly inspiring for creating art. There is no stage more complex, elaborate, and accomplished than a river, a forest, an old mill, an ancient castle, a narrow street full of flowers, a field with its cows, an abandoned train station, a farmhouse, the slope of a mountain... And at the same time, art can make visible and even inspire ways of living, being, and existing, in favor of good community life in each territory. In this way, art applied in collaboration with the territory also opens up new and interesting avenues for community social work and art therapy interventions with older people in rural areas, as shown in this article.

KEYWORDS: Community engagement, unwanted loneliness, 'theater in the corners', 'geotheater', art, territory, empowerment, enhancing value.

La Asociación Los Glayus es una entidad de Asturias, región del norte de España, dedicada a la dinamización de grupos de todas las edades y a la dinamización comunitaria.

Empezamos a funcionar hace 32 años, cuando éramos jóvenes estudiantes universitarios y descubrimos las metodologías de la educación popular (a la latinoamericana) y de la animación sociocultural (a la europea) y sobre todo descubrimos, impartiendo talleres de educación en valores (solidaridad, coeducación, cuidado del “medio ambiente”...) que se podía hacer un trabajo muy interesante y de verdadera sensibilización a través de dinámicas y juegos. Así empezamos a juntar algunos elementos que nos entusiasmaban especialmente: la educación, las dinámicas y el juego, orientados a la sensibilización y cultivo grupal de la solidaridad, la interculturalidad, la igualdad de género y el cuidado de la naturaleza.

Poco después descubrimos lo que hoy se llama **teatro aplicado**, en principio de la mano del brasileño Augusto Boal y su teatro del oprimido, que gustosamente incorporamos a nuestro trabajo y ya nunca más soltamos tan valiosa herramienta.

Desde finales de los años 90 del siglo pasado fuimos encontrándonos con muchos y diversos grupos a los que acompañamos; primero sobretodo de niños, niñas y adolescentes, pero poco después con sus profesores y profesoras, y después con sus abuelos y abuelas, y también con profesionales del ámbito social y socio-educativo..., y así jugando, artisteando, teatralizando, entre cuerpos, entre grupos, entre distintos territorios de nuestra región, fuimos encontrándonos muy de cerca con personas muy diversas, con culturas, con saberes, con historias, con patrimonio, con espacios naturales... todos y todas bellos, profundos, vitales, interesantísimos, riquísimos en ser y en inter-ser y con muchas posibilidades de seguir haciendo historias.

Comprobamos que las personas juegan y cuentan, y que los paisajes también cuentan y también juegan y permiten jugar. Tanto el paisanaje (personas) como el paisaje (“territorio”) son actores y actrices co-protagonistas de las historias de cada lugar.

Comenzamos a impartir talleres de teatro para niños, niñas y adolescentes en el año 1998, creando la primera escuela municipal de teatro infantil y juvenil en Asturias en el año 2000, en el municipio de Langreo. Luego, en 2005 trasladamos esa metodología artística, activa y participativa a las personas adultas mayores de 65 años, y los resultados fueron tan buenos que nuestros/as mayores decían que cuando actuaban sentían como que tenían diez años menos. Lo llamaron a esto **teatro terapéutico**. Le añadimos también el apellido de **comunitario**, porque siempre se hacía con historias de la comunidad, desde la comunidad y para la comunidad.

A partir de ahí surgió la propuesta que llamamos “**teatro por los rincones**”. Algunos pueblecitos muy pequeños (de entre 80 y 200 habitantes como máximo) contaban con unos rincones de una

belleza extraordinaria. Ritmo lento, naturaleza latiendo con fuerza en primavera y verano y más calmada en otoño e invierno, construcciones del medio rural ya casi en desuso donde antaño transitaban vacas, ovejas, caballos, gallinas, perros, gatos, cabras... graneros elevados típicos de la región asturiana (denominados “hórreos”), establos, fuentes, lavaderos, huertos, casas antiguas hechas de piedra y madera... arroyos, montes... pastos inclinados al pie de la montaña, hierba verde... pájaros cantando de sol a sol...



Estos espacios tan llenos de vida nos empujaban a contar historias allí mismo, con cada rincón como un actor o actriz de primer orden en la escena. Así que experimentamos. Sacamos la presentación de los espectáculos de las salas cerradas o teatros donde normalmente acudía el público y nos pusimos todos/as en movimiento. El público caminaba por un pueblo, acompañado por un/a guía, y “¡de repente!” (como en los cuentos), se desencadenaba una escena con personajes que aparecían como si fuese lo más “normal” del mundo y terminada su escena desaparecían por los distintos recovecos del lugar. El público seguía entonces ruta, charlando, comentando, o simplemente contemplando el paraje, para unos pocos cientos de metros después verse inmerso en otro rincón y en otra escena... El resultado fue muy hermoso y muy reconstituyente para estas pequeñas comunidades tan

deshilachadas y abandonadas. El territorio también parecía fortalecerse y salir muy airoso de estos procesos.



Así nació el **proyecto Escena**, en el que más de un centenar de personas, muchas de ellas mayores de 65 e incluso de 80 y hasta de 90 años, se juntaban con niñeces, pero también con jóvenes que acudían en verano desde otros lugares del país e incluso de algunos otros países de Europa. Los grupos de teatro terapéutico comunitario de pueblos vecinos también acudían a apoyar el festival, ejerciendo **solidaridad artística**. Con todos ellos y ellas generamos el festival Escena.

Como fórmula de inicio en cada encuentro socio-artístico se elegía una temática entre todos los y las participantes, se dialogaba sobre historias y anécdotas que conociesen, se aportaban impulsos escénicos para jugar a improvisar pequeñas historias con su principio, su nudo y su desenlace y se trasladaba la gente que quería participar en cada escena al lugar donde parecía que ésta tenía el mejor escenario posible para su desarrollo. A veces el lugar no se dejaba encajar bien en lo ideado, por lo que unas veces (pocas) teníamos que cambiar de lugar, y otras veces (las más) cambiábamos la escena en consonancia con lo que el espacio nos decía (aportaba, permitía.)

Y así van ya siete ediciones, cientos de participantes, otros cientos de colaboradores/as alrededor del proyecto, y muchos cientos más de espectadores/as que han disfrutado de cada edición.

El **proyecto Escena** (o teatro por los rincones) inspiró otras intervenciones artísticas y teatrales en los territorios como por ejemplo el “**geoteatro**”, de características similares pero desarrollado íntegramente en parajes naturales (bosque, río, montaña, campo...) sin construcciones humanas como parte del escenario-actor que es el territorio.

O el proyecto **Arte y Territorio**, que combina más artes junto al teatro en una zona, como canto, música en directo, poesía, narración oral, danza, malabares, acrobacia, poemas visuales con elementos del territorio, performances o instalaciones artísticas, de manera que las personas mayores que protagonizan estas intervenciones artísticas y el resto de la comunidad que les apoya, puedan verse manejando otras disciplinas con las que se sientan más cómodos dentro de un catálogo amplio de opciones.

Desde entonces, en zonas rurales muy despobladas y envejecidas en nuestra región, la gente parece haber recuperado energía, ganas de participar y encontrarse con los y las demás, y de recuperar historias antiguas o inventar otras nuevas, soñadas colectivamente. El territorio parece ser descubierto y reconocido (puesto en valor) con cada nuevo proyecto artístico comunitario. Las posibilidades de **bien-ser** y **bien-estar**, de **buen vivir en comunidad**, en armonía e interacción respetuosa con la naturaleza, parecen infinitas. Y resultan amigables y estéticamente bonitas.

Con cada nueva intervención según estos parámetros, el público ve lo que antes no veía en gentes ancianas que viven solas (en situación de soledad no deseada), en comunidades apagadas, deshilachadas y olvidadas, en espacios naturales y urbanos rurales casi abandonados... El público aplaude. Los actores y actrices sonríen satisfechos. La naturaleza les acoge de nuevo, les abraza profundamente. Y también sonríe.

Para más información pueden consultar:

www.asociacionlosglayus.org

o buscar el programa AbrazArte, de la Comarca de la Sidra (Asturias) en Youtube.

https://www.youtube.com/results?search_query=proyecto+AbrazArte%2C+comarca+de+la+sidra

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO: García, Alejandro. (2026), Arte, juego y dinamización comunitaria en el medio rural y natural. En: <http://quadernsanimacio.net> nº 44, Julio 2026; ISSN: 1698-4404